Jordi Solé Tura

URGENT

Per a
Xavier Campreciós

T'envio un article
sobre un tema d'actualitat.
Ja em diràs alguna
cosa.

J. Solé

El Pedró de la Creu, 21, àt. 1.ª - Tel. (93) ~~205 03 44~~ 2903585 - 08034 BARCELONA

(28.26)

AGRAVIOS Y DESAGRAVIOS.

JORDI SOLE TURA

Hace unos días se celebró en el Palau de la Generalitat de Catalunya un acto institucional,presidido por Jordi Pujol, para conmemorar el 15 aniversario del Real Decreto 2092/1978 de 23 de junio, que reguló la incorporación de la lengua catalana al sistema de enseñanza en Cataluña. Fué una conmemoración algo tardía pero que,en todo caso,podía ser una buena oportunidad para aclarar cosas y reconocer méritos, más allá de los partidismos y de las fidelidades políticas. En vez de esto, fué una demostración de sectarismo bastante notable.

Nada o casi nada se dijo,por ejemplo, de los importantísimos esfuerzos realizados por personas y sectores no específicamente nacionalistas -- o,más exactamente, no pujolistas --para la promoción, el desarrollo y la normalización del catalán en la enseñanza y en la vida cotidiana , pública y privada. Yo no quiero quitar méritos a nadie, pero me parece escandaloso que en un acto conmemorativo como el citado se ignorase totalmente los esfuerzos de aquellos que no comulgan o no comulgaban con la idelogía de los actuales gobernantes de la Generalitat. Hay que recordar que el Real Decreto en cuestión es de junio de 1978, cuando en España gobernaba la U.C.D. y se vivía la etapa de pleno consenso con las demás fuerzas en la discusión de la Constitución y los Pactos de La Moncloa. En Catalunya se había restablecido la Generalitat bajo la presidencia de Josep Tarradellas y con un

gobierno de unidad , después de unas elecciones que habían dado la mayoría a socialistas y comunistas, es decir, a la izquierda.

Sin menoscabo de los esfuerzos realizados por otros no se puede silenciar el decisivo impulso dado a la enseñanza del y en catalán por la Administración del gobierno Tarradellas; la actuación no menos decisiva de las universidades catalanas a través de sus respectivos Institutos de Ciencias de la Educación (I.C.E.); la acción pionera de las Escuelas de Formación del Profesorado de E.G.B. especialmente de la de Sant Cugat, que entró a fondo en el tema desde comienzos de la década de los setenta;la gestión abierta y creadora de tantas y tantas escuelas,especialmente en las zonas de inmigración del cinturón industrial de Barcelona;la política desarrollada por la mayoría de los Ayuntamientos democráticos y, en definitiva , el compromiso ilusionado y los sacrificios personales -- en las tareas de reciclaje,por ejemplo -- de tantas mujeres y tantos hombres dedicados a la enseñanza en sus diversos niveles.Con el telón de fondo de las múltiples iniciativas surgidas en la clandestinidad o la semiclandestinidad del franquismo-- simbolizadas quizá por las "Escoles d'Estiu"-- la conjunción de todos estos esfuerzos hizo posible qu se avanzase como se avanzó.Sin ellos el Real Decreto ahora conmemorado no habría dado los frutos que dió ni se habrían creado las condiciones para hacer posible una ley tan importante y tan equilibrada como la Llei de Normalització Lingüística de Catalunya, elaborada unitariamente y aprobada unánimemente por el Parlament de Catalunya el 6 de abril de 1983.

Que hoy,quince años después,todo esto se silencie en un acto

oficial sólo tiene una explicación: que en vez de entender la política lingüística como un esfuerzo común y compartido se entiende como una arma de combate contra enemigos reales o imaginarios, internos o externos y, en definitiva como una línea divisoria entre leales y desleales al que manda.

El segundo aspecto chocante del citado acto conmemorativo es la petición de desagravio hecha por el presidente Pujol al Gobierno de España por ser, según sus palabras, heredero del Estado que durante tres siglos persiguió a la lengua catalana.Que ha habido persecución histórica es indudable y la mayoría de los catalanes la padecimos en nuestra propia carne porque,sin duda, la persecución más dura, más violenta y más descarnada se produjo en época muy reciente, durante los cuarenta años del franquismo. Pero nadie puede decir hoy con un mínimo de seriedad que el gobierno de la España actual es heredero y,por tanto, corresponsable de aquella situación. Esto debe quedar totalmente claro porque aquí está,justamente, el nudo central de tantos equívocos en la política catalana y en la del conjunto de España.

El objetivo principal de la Constitución de 1978 fué,precisamente, romper de manera clara e inequívoca con el franquismo, con su ideología centralista y con su nacionalismo excluyente, que negaba con violencia el pluralismo real de la sociedad española.Cierto que en todos los cambios políticos, incluso los más radicales, hay un cierto grado de continuidad en la acción de los aparatos del Estado,pero no es de esto de lo que estamos hablando. Exigir al Gobierno actual de España una determinada acción por su condición de heredero de las viejas

monarquías autoritarias y de las dictaduras de Primo de Rivera y de Franco es dar a entender que, en el fondo, Cataluña sigue teniendo un gran enemigo y que éste es el mismo de antes, que a pesar de las apariencias y de los compromisos coyunturales nada ha cambiado en lo esencial y que se pueden exigir desagravios porque el autor de los agravios sigue estando ahí.

Con esto no se puede jugar ni hacer ideología barata e insidiosa. Al Gobierno de España se le deben y se le pueden exigir muchas cosas,pero no por unas responsabiliades que no tiene sino por las que efectivamente tiene. El gobierno de España debe ,sin duda,contribuir a promocionar la lengua catalana,dentro y fuera de España,como debe promocionar el castellano y todas las demás lenguas oficiales. Pero lo mismo se debe y se puede exigir a la Generalitat de Catalunya,porque así lo establecen el Estatut de Catalunya y la citada Llei de Normalització Lingüística.

La normalización lingüística es un proceso muy delicado que exige una gran sentido del consenso y del equilibrio para no crear más heridas que las que pretende curar.Que algún periódico madrileño,portavoz de la vieja ideología del centralismo autoritario -- y que por cierto gozó de un sustancial apoyo de la Generalitat para asentarse en Catalunya -- quiera atizar el fuego lingüístico hablando de genocidio cultural en Catalunya y que los dirigentes del principal partido de oposición o algún sociólogo perdido en su mismidad le sigan el juego es algo más que una estupidez: es una irresponsabilidad. Pero si a ellos replicamos con la vieja teoría del enemigo exterior, siempre presente, siempre redivivo y, además, mezclamos galgos y

podencos, oposición y gobierno en el mismo saco, estamos cayendo exactamente en lo mismo.Lo que deberíamos discutir seriamente, más allá de los agravios y los desagravios históricos, es si la aplicación concreta de la Llei de Normalització Lingüística ha producido o no contradicciones no previstas y, en caso de que las produzca,cómo remediarlas. Y deberíamos ir también con muchísimo cuidado al hablar de reformar dicha ley,para que no se convierta en un elemento màs de confrontación o de imposición unilateral.Las leyes y la realidad social configuran una Cataluña bilingüe y esto exige,como decía,una extraordinaria delicadeza, una gran ponderación, en el tratamiento de las relaciones entre las dos lenguas.Esto es lo que hoy debería pasar al primer plano, en vez de enfrascarnos en polémicas estériles, contra falsos enemigos exteriores y en vez de convertir las lenguas en elementos de división y de confrontación.



JORDI SOLÉ TURA
Diputado del PSC y ex ministro.

Agravios y desagravios

Normalizar la enseñanza del catalán y en catalán exige delicadeza y ponderación, rehuir actitudes sectarias y evitar falacias como la de considerar al Gobierno de España heredero de los desmanes de la dictadura

Hace unos días se celebró en el Palau de la Generalitat de Catalunya un acto institucional, presidido por **Jordi Pujol**, para conmemorar el 15 aniversario del real decreto que reguló la incorporación de la lengua catalana al sistema de enseñanza en Catalunya. Podía ser una buena oportunidad para aclarar cosas y reconocer méritos, más allá de los partidismos y de las fidelidades políticas. Sin embargo, fue una notable demostración de sectarismo.

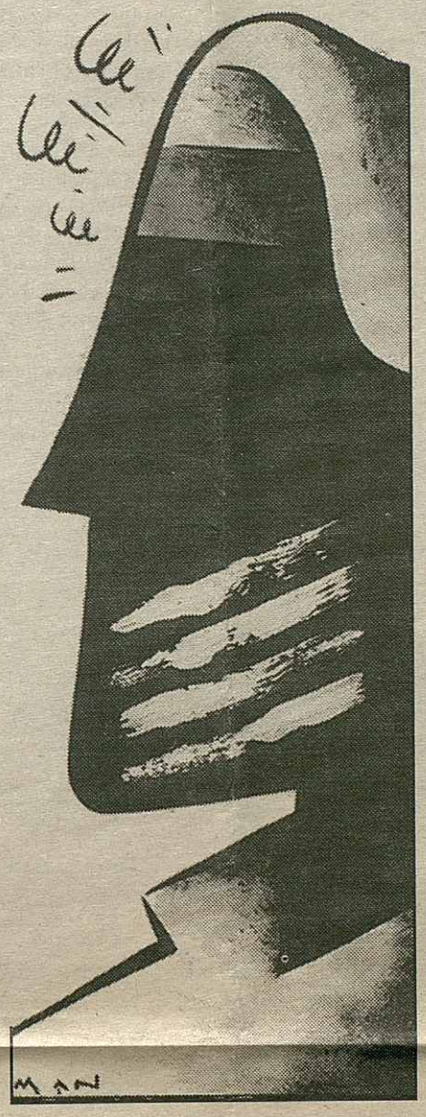
Es escandaloso que en un acto conmemorativo como el citado se ignorasen totalmente los esfuerzos de aquellos que no comulgan o no comulgaban con la ideología de los actuales gobernantes de la Generalitat. El real decreto en cuestión es de junio de 1978, cuando en España gobernaba la UCD y se vivía la etapa de pleno consenso con las demás fuerzas en la discusión de la Constitución y los Pactos de la Moncloa. En Catalunya se había restablecido la Generalitat bajo la presidencia de **Josep Tarradellas** y con un Gobierno de unidad, después de unas elecciones que habían dado la mayoría a socialistas y comunistas, es decir, a la izquierda.

Sin menoscabo de los esfuerzos realizados por otros no se puede silenciar el decisivo impulso dado a la enseñanza del y en catalán por la Administración del Gobierno **Tarradellas**; la actuación no menos decisiva de las universidades catalanas a través de sus respectivos Institutos de Ciencias de la Educación (ICE); la acción pionera de las Escuelas de Formación del Profesorado de EGB, especialmente de la de Sant Cugat; la gestión de tantas y tantas escuelas, especialmente en el cinturón industrial de Barcelona; la política de la mayoría de los ayuntamientos democráticos y, en definitiva, el compromiso ilusionado y los sacrificios personales de tantas mujeres y tantos hombres dedicados a la enseñanza en sus diversos niveles. Sin ellos el real decreto no habría dado los frutos que dio, ni se habrían creado las condiciones para hacer posible una ley tan importante como la de Normalización Lingüística de Catalunya, elaborada unitariamente y aprobada unánimemente por el Parlament de Catalunya el 6 de abril de 1983.

Que hoy, 15 años después, todo esto se silencie en un acto oficial sólo tiene una explicación: que en vez de entender la política lingüística como un esfuerzo común y compartido se entiende como un arma de combate contra enemigos reales o imaginarios y, en definitiva, como una línea divisoria entre leales y desleales al que manda.

El segundo aspecto chocante del citado acto conmemorativo es la petición de desagravio hecha por el president **Pujol** al Gobierno de España por ser, según sus palabras, heredero del Estado que durante tres siglos persiguió a la lengua catalana. Que ha habido persecución histórica es indudable y la más dura, más violenta y más descarnada se produjo durante los 40 años del franquismo. Pero nadie puede decir hoy, con un mínimo de seriedad, que el Gobierno de la España actual es heredero y, por tanto, corresponsable de aquella situación. Esto debe quedar totalmente claro porque aquí está, justamente, el nudo central de tantos equívocos en la política catalana y en la del conjunto de España.

El logro principal de la Constitución de 1978 fue, precisamente, romper de manera clara e inequívoca con el franquismo, con su ideología centralista y con su nacionalismo excluyente, que negaba con violencia el pluralismo real de la sociedad española. Considerar al Gobierno actual de España como heredero de las viejas monarquías autoritarias y de las dictaduras es dar a entender que, en el fondo, Catalunya sigue teniendo un gran enemigo y que éste es el mismo que antes, que a pesar de las apariencias y de los compromisos coyunturales nada ha cambiado en lo esencial y que se pueden exigir



desagravios porque el autor de los agravios sigue estando ahí.

Con esto no se puede jugar ni hacer ideología barata e insidiosa. Al Gobierno de España se le deben y se le pueden exigir muchas cosas, pero no por unas responsabilidades que no tiene, sino por las que efectivamente tiene. El Gobierno de España debe, sin duda, contribuir a promocionar la lengua catalana, dentro y fuera de España, como debe promocionar el castellano y todas las demás lenguas oficiales. Pero lo mismo se debe y se puede exigir a la Generalitat de Catalunya, porque así lo establecen el Estatut de Catalunya y la citada Ley de Normalización Lingüística.

La normalización lingüística es un proceso muy delicado, que exige un gran sentido del consenso y del equilibrio para no crear más heridas que las que pretende curar. Que algún periódico madrileño –que por cierto gozó de un sustancial apoyo de la Generalitat para asentarse en Catalunya– quiera atizar el fuego lingüístico hablando de genocidio cultural en Catalunya y que los dirigentes del principal partido de oposición o algún sociólogo perdido en su mismidad le sigan el juego es algo más que una estupidez: es una irresponsabilidad. Pero si a ellos replicamos con la vieja teoría del enemigo exterior, siempre presente, siempre redivivo, y además mezclamos galgos y podencos, oposición y Gobierno, en el mismo saco, estamos cayendo exactamente en lo mismo. Lo que deberíamos discutir en serio es si la aplicación concreta de la Ley de Normalización Lingüística ha producido o no contradicciones no previstas y, en caso de que las produzca, cómo remediarlas.

Y deberíamos ir también con muchísimo cuidado al hablar de reformar dicha ley, para que no se convierta en un elemento más de confrontación o de imposición unilateral. Las leyes y la realidad social configuran una Catalunya bilingüe y esto exige, como decía, una extraordinaria delicadeza, una gran ponderación, en el tratamiento de las relaciones entre las dos lenguas. Esto es lo que hoy debería pasar al primer plano, en vez de enfrascarnos en polémicas estériles contra falsos enemigos exteriores y en vez de convertir las lenguas en elementos de división y de confrontación.

AD

ra ver

berros que usan los ro-
y demás elementos pa-
ní pintarrajeando las pa-
do lo que les venga en
n de suerte. No es deli-
esta acción. Por lo me-
o dice la sentencia del
Supremo, al archivar las
es que se seguían con-
ños de la Crida, que
otulador a su antojo y,
letrero que no esté es-
lengua que ellos digan,
ue pintan. Ya pasó de
a cuando a su capricho
seriamente los letreros
. La broma costó más
ón de pesetas (que pa-
odos), pero como era
ormalización lingüística,
sean ellos.
varios amigos: Antoñi-
o y Manolito, que son
os de varios estableci-
ubicados en nuestra bo-
elona, que, con todo el
que la Constitución les
los rótulos en castella-
por tercera vez se los
peado y han tenido que
os. Temerosos de co-
ito, no quisieron tomar-
cia por su mano, coger
na e ir por ahí castellani-
do letrero que no esté
el idioma de Cervan-
a es su ocasión, pero
a que no lo harán. Ellos
ucación y, pese a su ori-
ellano, quieren a Cata-
eptan el bilingüismo (co-
ser) y nunca se pon-
altura de estos indivi-
e por ir borrando letreros
ean que quieren más a
que los demás. Mal fa-
cen a la normalización
con estas acciones.
Algarra.
a.

SERVICIOS

Visa en la autopista

Deseo comunicar a Acesa Autopistas que al no controlar las tarjetas Visa facilita la utilización por los ladrones de las tarjetas robadas. El 1 de octubre, cuando viajaba en el autobús número 9, me robaron la cartera. Hice la denuncia a la policía y fui a la caja a anular dichas tarjetas, comprobando el funcionario que no habían hecho uso de las mismas. Pero el 3 de noviembre recibí un extracto de la caja, con un cargo de 8.075 pesetas por el uso de la Visa en viajes realizados entre Lloret, Mollet, Lleida... ¿Cómo es posible que con las técnicas modernas Acesa no tenga un dispositivo que avise de que la tarjeta está anulada?
Antonio Moreno.
Barcelona.

Guardia Urbana ineficaz

Es reconfortante saber que tenemos un maravilloso cuerpo, cuyo cometido principal es proteger y ayudar al ciudadano: la Guardia Urbana. El 28 de octubre, a las 3 de la tarde, tuve un accidente en la carretera de Verdum-Roquetes, sin consecuencias personales. Mientras esperaba la grúa, obstaculizando la carretera, subió un coche patrulla de ese cuerpo sin detenerse para interesarse por mi estado. Al día siguiente, a las 16.30 horas, estaba detenido en un semáforo de la plaza Lesseps, cuando unos desaprensivos me lanzaron una piedra, destrozando el cristal de la puerta. Más atrás había una patrulla de estos defensores de la ley y el orden, que cuando lo vieron cambiaron de carril y marcharon rápidamente. ¿Cuál es su misión? ¿Retirar coches con la grúa?
Víctor Asensio.
Barcelona.

FOTO-CARTA



Errónea indicación

Desde hace tiempo este indicador ubicado en Travessera de Gràcia, entre paseo de Sant Joan y calle Escorial, dirige a quien no lo sepa al mercado de L'Abaceria Central, en Travessera de Gràcia.
Isabel Andreu. Barcelona.

POLÉMICA

Corridas de toros

El toro lanzado sobre el ruedo es un ser amortajado, no puede clamar en la arena su dolor y su martirio atrapado, sin salida, ¡solo! ante tanta ira. La muerte, su compañera, le espera tras la barrera y su agonía en silencio vierte a trozos en la plaza, mientras el público clama y grita, sin comprender ni un momento, que el ser que bajo el sol vacila, refleja de los que miran, toda su humilde bajeza.
Pedro García.
Barcelona.

* * *

En EL PERIÓDICO del 31 de octubre se publica una entrevista con los señores McCartney en la que manifiestan estar en contra de la fiesta de los toros. Ese mismo día, en una carta, Bódalo también expresa su parecer en contra de las corridas de toros. Deseo decir a los señores McCartney que no somos unos salvajes ni tenemos una civilización extraña, sólo tenemos miles de toros bravos para que ellos puedan venir a España para defenderlos, ya que en su país hace muchos años que se extinguieron. A Bódalo le puedo decir que el toro en su bravura y en el estado de excitación que se encuentra durante la lidia no es consciente del daño. Cualquier animal puede sufrir más que un toro. Por ejemplo, la trucha que el pescador saca del agua y deja morir lentamente en su capazo. Una corrida de toros no es ni más ni menos que la representación teatral más auténtica en la que toro y torero se enfrentan a la tragedia cotidiana de la vida y la muerte.
Jesús García.
Barcelona.



EMILIO ROMERO

Noticia de un nuevo partido

Eduard Punset, eurodiputado español, lleva dos años al frente y como fundador de una organización, correctora de errores y desarreglos políticos, llamada Foro. Ahora trata de convertirla en un partido político. No es una ideología clásica la que representa, pero es una representación activa del cambio en asuntos básicos de la vida española actual. Asegura que nuestra sociedad está indefensa, y por todo esto: **"Por el gran poder de intimidación, de manipulación y de corrupción del Estado. La burocracia, aferrada al ejercicio del poder por decreto es el agresor continuo de los ciudadanos. El Parlamento, en vez de ser el defensor de la sociedad frente a los abusos del poder, se ha convertido en un cómplice del Gobierno. Por la excesiva presencia de los partidos fuera del Parlamento. ¿Qué pintan, repartiéndose puestos en las cajas de ahorro, en la RTVE, en el poder judicial, en el Tribunal Constitucional, en el Tribunal de Cuentas? Los partidos, en lugar de ser cauces diáfanos de participación, son fortificaciones asentadas sobre los presupuestos y sobre la corrupción".**

Así está de descalificador este catalán relevante. Es una manifestación nueva como aquellas del pasado en orden al regeneracionismo y a la vertebración de España. Pero luego ocurre que los partidos políticos son otra cosa, a los efectos del gran suceso electoral. Una posición crítica, de factura intelectual, es siempre encomiable, y hasta aprovechable. Pero luego las técni-

EFEMÉRIDES

Durán, de 86 años, a las

Borrell, de 78 años, a las 9.15

Sucedió el 9 de noviembre de:

1965. – **Ferdinand Marcos,**